

ADIOS A UN AMIGO.

No es la primera vez que en nuestro Boletín se hace algún comentario que va dirigido a aquellos Radio Club's que desaparecen; aquellos que por unas u otras circunstancias dejan este mundo de la radio, tan bonito y apasionante, para nunca más volver a saber de ellos ó, en el mejor de los casos y los menos, volver después de algún tiempo.

El caso que nos ocupa este EDITORIAL no es un caso nuevo, ni tan siquiera un caso más; se trata de un Radio Club que se nos ha ido de la familia y que, por el título, lo denominamos "amigo"; para nosotros todos lo sois, pero éste, en particular y con el permiso de los demás, lo es aún más aunque le digamos adiós por haber desaparecido, ya que su Presidente se ha comportado como un señor de las ondas.

Ha dejado de existir el Radio Club "K.I.L.B.E.", de Vizcaya y lo sabemos porque su presidente, EB-2-ETP - MARCELINO se ha acordado que A.R.C.A. edita y distribuye de forma gratuita un Boletín mensual, que cuesta un dinero, que tiene un trabajo, que se hace con mucha ilusión y que, en muchos casos como el que nos ocupa, nos enteramos cuando el servicio de correos nos lo devuelve como desconocido, se ausentó, cambió de domicilio, etc., etc., etc., y este "caballero de las ondas" no ha remitido su "esquela de defunción" con mucho pesar y mayor desilusión por el esfuerzo de no conseguir nada; por la desidia de sus asociados y su falta de apoyo y colaboración, por su ¡qué más da!, HA MUERTO y le decimos adiós como se merece.

El mal endémico de este tipo de asociaciones es el mismo y en todas partes cuecen habas. No es suficiente que las Juntas Directivas se rompan todo lo rompible para desarrollar actividades a gusto de TODOS, no de unos pocos; que procuren tener el menor número de fallos en beneficio de sus asociados; de procurar tener contentos a la mayoría; no es suficiente para algunos y las críticas, fuera de lugar en el tiempo y formas, se ensañan con quienes, de forma altruista, trabajan para los demás; sin recibir ni siquiera la mínima ayuda que supone participar en las actividades que se monten, aunque sí participan en las organizadas por otros; sin ni siquiera asistir a las Juntas Generales para aprobar el plan de actividades y así, después, justificar las críticas injustificables; y no digamos de los que, para más tristeza, son miembros de la Directiva y ni siquiera aparecen, no colaboran en las actividades, no abonan las cuotas y, encima, dan la llamada por respuesta hasta que hay que echarlos, con pena por las malas formas en que se produce; esto es lo peor para la vida, de por sí ya difícil, de un Radio Club. ¡ASI NO HAY ALEGRIA!

Nuestro modesto consejo para aquellos directivos que quieran continuar con su labor y sacar adelante la Asociación es: No importa la cantidad sino la calidad de los asociados; las malas hierbas se deben cortar, tras un tratamiento de saneo imposible, desde la raíz; no hay mayor desprecio que no hacer aprecio y, por último, dialogar con los que, por algún motivo tienen una opinión equivocada y hacerles ver la realidad.

Gracias amigo EB-2-ETP - MARCELINO, sigues contando con nuestra admiración y aprecio por tu gesto que, deseamos y esperamos, sirva de ejemplo. HASTA SIEMPRE VIVO.

A-3-RCA - Guillermo
EA-4-DVN